

Leonor Antunes

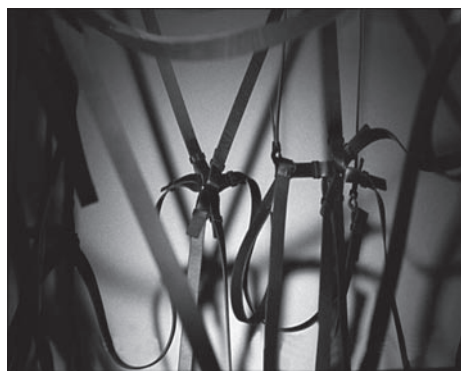
camina por ahí. mira por aquí

En el mito griego, Dédalo, autor del laberinto de Creta, fue el primer arquitecto. Sin embargo, nunca llegó a entender su estructura, ya que su manera de salir de él fue volando con unas alas que él mismo había ideado. Según Beatriz Colomina, fue Ariadna quien concibió la primera obra de arquitectura cuando entregó a Teseo el ovillo de hilo por medio del cual encontró la salida del laberinto, tras haber matado al Minotauro. “El hilo de Ariadna no es una mera representación del laberinto. Es un proyecto, una producción auténtica, un dispositivo cuyo resultado es situar la realidad en una posición de desequilibrio”¹.

¹ Beatriz Colomina (ed.). “Introduction: On Architecture, Production and Reproduction”, en *Architectureproduction*. Nueva York: Princeton Architectural Press, 1988.

El proyecto que presento en el Museo Reina Sofía, en el marco del programa *Fisuras*, tiene varias lecturas y puntos de partida. Por un lado, me interesa la relación del cuerpo con el espacio construido; utilizo un elemento que se desarrolla en este espacio al ser manipulado y desplegado. Este elemento es un hilo, una cuerda que a través de sus sucesivos nudos y desplazamientos establece planos que, a su vez, definen volúmenes en el espacio. Por otro lado, también he querido ubicar este proyecto en un contexto determinante de la historia del arte español, la década de los años cincuenta. En 1951, bajo el impulso de un grupo de artistas liderados por José Luis Fernández del Amo con la intención de reunir las corrientes de arte moderno, tiene lugar la creación del Museo Nacional de Arte Contemporáneo, cuyos fondos pasarían más tarde al futuro Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. En esa misma década, en 1957, Oteiza gana el Gran Premio de la IV Bienal de São Paulo.

Al año siguiente, el pabellón español para la Exposición Internacional de Bruselas, diseñado por los arquitectos Corrales y Molezún, gana la Medalla de Oro. En 1959, el pabellón se trasladó a la Casa de Campo de Madrid (donde se encuentra actualmente), pero los módulos hexagonales que lo componen se dispusieron de manera diferente a cómo se habían colocado en su emplazamiento original en el contexto de la Exposición Internacional. El diseño del pabellón utiliza un elemento hexagonal que, repetido en el espacio, genera la planta. Su estructura alveolar permite que se adapte fácilmente a otros lugares, independientemente de su topografía y perímetro, manteniendo su estructura pero cambiando la alineación de los módulos. Se trata de un edificio de concepción modular compuesto por 130 elementos iguales en forma de hexágonos de 3 metros de lado y, por lo tanto, constituye un modelo mutable, flexible. La transparencia del espacio interior construido y la cualidad espacial del pabellón, hasta cierto punto caleidoscópica, revelan algunas de las características del pensamiento moderno: las ideas de repetición y normalización, de estructura desmontable, y el uso de materiales “antiguos”, como el ladrillo, desprovistos de su sentido tradicional.



El suelo del espacio expositivo, con un diseño en rejilla triangular que cubre toda la sala, muestra dos hexágonos colocados uno junto a otro. El diseño que sirve de base a estas dos piezas se encuentra en algunos paneles y elementos expuestos que fueron concebidos para ser usados en el interior del citado pabellón español. El diseño se ha ampliado a escala del espacio, cada uno de los elementos triangulares ha ganado espesor y se puede montar como un *puzzle*. A cada color, igual que en el proyecto original, le corresponde un material que distingue a cada uno de estos elementos triangulares por su materia y peso: corcho, latón, caucho y cerámica. Un tejido triangular envuelve los dos hexágonos colocados sobre el suelo. Se reproducen a escala real los elementos existentes en el pavimento original del pabellón: un pavimento de cerámica con una base triangular de 50 cm de lado. Encontramos algunas piezas de cuero colgadas del techo por medio de un tejido realizado en cuerda cuyo trazado revela la forma de un hexágono y sus respectivas subdivisiones triangulares.

En *El trayecto de la cuerda*, una película de 16 mm (6'), aparecen las mismas esculturas suspendidas desde otro punto de vista. Estas esculturas están en otro espacio, como si hubieran existido en

otro lugar, en el interior de un apartamento quizá, y se hubieran adaptado de pronto a esta sala. Este cambio de contexto o ubicuidad podría remitir al desplazamiento de la Sala Negra, cedida por la familia Huarte, al Museo Español de Arte Contemporáneo en sus primeros años de existencia, donde se presentaron las primeras exposiciones del Informalismo.

Otro punto de partida de este proyecto se refiere a la película *Witch's Cradle*, dirigida en 1943 por Maya Deren en colaboración con Marcel Duchamp. En ella, Maya Deren filma el interior del espacio diseñado por Frederick Kiesler para la colección de arte de la vanguardia europea y americana de Peggy Guggenheim. Frederick Kiesler concibió una nueva forma de exponer los objetos de arte que materializó en la sala *The Art of this Century*, inaugurada en Nueva York en octubre de 1942. Kiesler diseñó un sistema expositivo flexible en el que aplicó su teoría de unidad entre arte y contexto. Proyectó tres espacios distintos: la sala abstracta, la surrealista y la cinética, en cuanto extensiones de un espacio imaginario y receptáculo de las obras de arte en sí mismas.

El filme de Maya Deren se apropia de un espacio que existió temporalmente, *The Art of this Century*, abierto entre 1942 y 1947. El pabellón español de Bruselas, tal como se ha señalado anteriormente, fue desplazado a otro lugar. Ambos espacios se reubicaron en diferentes contextos y en diferentes lugares. El espacio de Kiesler fue retomado más tarde en una exposición que tuvo lugar en el Centre Georges Pompidou.

Lo que me interesa de los dos proyectos es la manera en la que se enlazan por medio de una “construcción” que hace uso de un “hilo” o una línea, ya sea por la modulación del espacio físico, en el caso del pabellón, o por la apropiación de un espacio físico a través de una película en *The Art of this Century*.

Biografía

Leonor Antunes (Lisboa, 1972) es licenciada en Artes Visuales/ Escultura en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Lisboa. En 1998 se traslada a Alemania para ampliar estudios en la Staatliche Akademie der Bildenden Künste, Karlsruhe. Su trabajo se centra en ciertos aspectos que determinan nuestro entorno, especialmente en la arquitectura y el urbanismo, que investiga, documenta y transfiere al lenguaje escultórico, enfatizando la tensión experiencial espacio-tiempo. El rigor técnico y metodológico, la observación del detalle, la duplicación, la medida, la escala humana y el sentido de la proporción, así como la elección de materiales por sus cualidades físicas y expresivas son elementos clave de su obra. Actualmente vive y trabaja entre Berlín y Lisboa. Ha expuesto en galerías de arte e instituciones públicas de Berlín, Lisboa, Londres, París y Río de Janeiro. En 2011, además de realizar este proyecto específico para el Museo Reina Sofía, participa en la Bienal de Singapur, y expondrá en el Museu de Serralves, Oporto; en el Kunstverein de Düsseldorf, y en el Museo Experimental El Eco, México D.F.

**Museo Nacional
Centro de Arte Reina Sofía**

Edificio Sabatini

Santa Isabel, 52

Edificio Nouvel

Ronda de Atocha
(esquina plaza del
Emperador Carlos V)
28012 Madrid

Tel. 91 774 10 00

Fax 91 774 10 56

Horario Museo

De lunes a sábado
de 10:00 a 21:00 h

Domingo

de 10:00 a 14:30 h

Martes, cerrado

La salas de exposiciones
se desalojarán 15 minutos
antes de la hora de cierre

Leonor Antunes

camina por ahí. mira por aquí

10 junio – 5 septiembre 2011

Imágenes

© Leonor Antunes

www.museoreinasofia.es

Depósito legal: M-25244-2011

NIPO: 553-11-007-4



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA